

# SOCIAL



VOL. I.

FEBRERO, 1916.

No. 2.

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

**Proyecto**

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental  
Oficina del Historiador



EL GARÇON:

SI USTED QUIERE LA  
MEJOR AGUA, QUERRÁ DECIR  
VICHY.

Célestins, Grande-Grille, Hopital.

## ANUNCIOS KESEVEN

Cuando tenga que hacer la  
propaganda de su casa,  
llame al **F-1564** y le ha-  
remos una visita. . . . .

**MASSAGUER BROS.**

CALLE 4, MUM. 170

VEDADO.



## LINEA WARD

LA RUTA PREFERIDA HABANA - NEW YORK

NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP Co.

SERVICIO EXPRESO

DOS O TRES VAPORES SEMANALES

TARIFA DE PASAJE

Primera Clase \$ 40.00 hasta \$ 50.00

Intermedia \$ 28.00, Segunda \$ 17.00

*Todos los precios incluyen comida y camarote.*

*Combinación en Nueva York para todas  
partes de los Estados Unidos y el Canadá*

*Se expiden boletos a todas partes de Europa  
y América del Sur.*

Departamento de Pasajes.

PRADO 118, TEL. A-5164.

Wm. H. SMITH, Agente general.

OFICIOS 24-26



## JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS y Ca., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA.

Se vende en todas partes

- - - y en el - - -

Salón Crusellas. : Obispo 107.

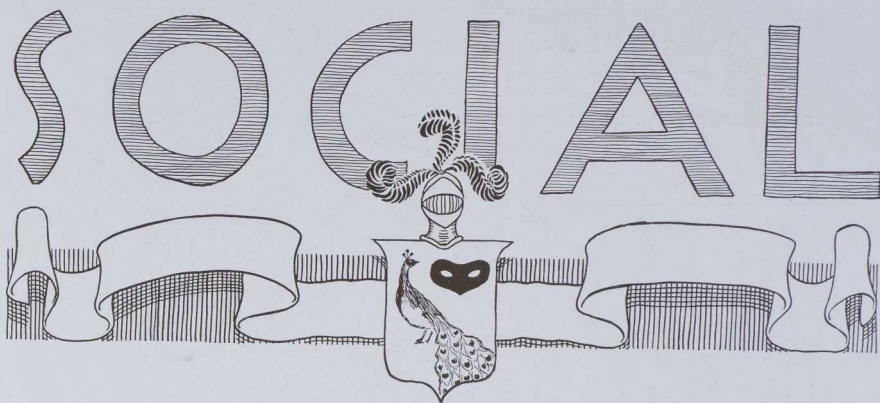
IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



Sra. Mireille Garcia Moré de Franca.



## Lo que había en el alma de Ninón

por MANUEL UGARTE

COMO a la luz de la luna se confunde la realidad y lo imposible, no urge explicar por qué prodigio conseguí tender la escala de seda que me permitió bajar una noche de baile hasta el fondo del alma de Ninón.

Baste decir que cuando me hallé en el mundo desconocido, envuelto en una luz nueva no vi una costa sonriente de ópalos inseguros, ni un valle estrecho como un gran sablazo dado en la tierra, ni un castillo de las Mil y Una Noches, ni un grupo de árboles que retorcián sus troncos para arrancarse las entrañas.

El alma de Ninón era un cielo diminuto y pueril, donde, en medio de un caos de abstracciones, reinaba un infante rubio que jugaba con las estrellas.

—Yo soy la ternura—murmuraba suplicante una mujer lánguida, envuelta en un resplandor lejano como un recuerdo de otra vida—¡adóptame!

—Toma una estrella, contestaba el infante, encogiéndose de hombros.

—Yo soy el ingenio, decía una segunda mujer en cuyas pupilas ardientes se reflejaba la creación.

—Toma otra estrella...

—¡Yo soy la fidelidad!

—¡Yo la pasión!

—¡Yo la timidez!

—¡Elígenos!—clamaba el coro de sentimientos inexpressados, sin conseguir hacer levantar los ojos al autócrata.

Las estrellas distribuidas desdeñosamente sólo hu-

bieran sido, en otros órdenes de la existencia en que nos movemos, una sonrisa o un pedazo de pan.

Pero de pronto surgió junto a las nubes una forma flotante, que se borraba y aparecía como una luciérnaga multicolor, cuyas alas impalpables se perdían en el infinito.

—Y, ¿tú quién eres?—interrogó el infante despertando de su sueño.

—¡Yo soy la coquetería!—gritó cínicamente la recién llegada;—mi rostro es un suspiro, una promesa, un espejismo de oro. Mi aroma es un soplo alado que enloquece y huye dejando un surco de flores muertas. Mi espíritu es la fragancia de lo que flota sin dejarse aprisionar nunca. No te prometo la felicidad, pero acariciaré tu orgullo.

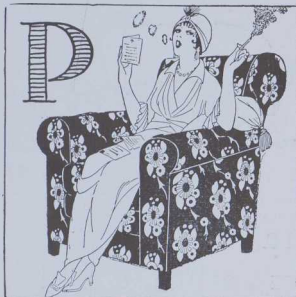
¿Te acuerdas, Ninón, de ese minuto trágico? El infante que había visto pasar todas las virtudes, se irguió al fin.

—Tú eres la dueña de mi imperio, exclamó, dando por corona a la recién llegada el sol radioso.

¿Cómo asombrarte ahora de que el poeta pasee un alma triste bajo la luna? Si aproveché la confusión para volver al mundo, donde la vida tiene el ritmo tardo que contrasta con el zumbido de las aves, no fué para olvidar aturdidamente el episodio, sino para contar tu desgracia y para lamentar la suerte de las divinas inconsistentes que no conocen el secreto de la suprema felicidad y la suprema angustia: amar.

# Una Gitana de Boston

POR FRANCIS G. DE CISNEROS



ARA los buenos y cándidos americanos cualquiera mujer que se adorne con un par de claveles rojos y balancee las caderas, les hará abrir la boca con esta exclamación: "una

real española". Y en sus escasos conocimientos de razas lejanas, confunden movimientos lascivos por inclinaciones personales; coloridos étnicos, por propiedades de sangre y gesticulaciones violentas, por hábitos de individuos. La española del americano debe arrastrarse como una pantera, debe ser oscura de piel y debe caminar como si estuviese bailando una seguidilla.

Esa España de pandereta y de caja de pasas es muy difusa en los nórdicos estados de la Unión; y no sólo es propiedad del humilde ciudadano, sino de los críticos y escritores más sesudos, colaboradores cultos de los diarios de New York, Chicago y Boston.

Estos señores críticos que apenas balbucean una palabra en español, que conocen la Península Ibérica por los libros de viaje, han hilvanado ridículas crónicas; sendas y absolutistas alabanzas para deponerlas a los pies de una artista de mucho talento, voz mediocre, belleza suprema e inmensa suerte; que favorecida más bien por la Fortuna que por el Arte, ha ganado junto a millares de duros, una reputación sólida y popular.

Geraldine Farrar, desde su *debut* en la Opera Imperial de Berlín se alzó exquisita como un nardo, con una voz de bello timbre, extensión limitada e insegura en la entonación; pero en aquel teatro de voces guturales y sibilantes, entre tantas mujeres gordiflonas y prosaicas, la dulce *yankee* fué la Elegida y hasta el corazón de un Príncipe latió fuerte y decidido. Hubo aventuras medioevales, escándalos palaciegos y el cable inundó la prensa ansiosa de sensación.

Geraldine Farrar aureolada por esos amores imperiales, volvió a su tierra natal, y su fascinante belleza, sus ojos azules y profundos, su boca roja subyugó a este público infantil, inepto de producir una opinión

fácil a conquistar, que adora más bien el nombre del artista que la obra de Arte; y la belleza de Boston reinó en todas las óperas de su ecléctico repertorio.

El año pasado se presentó en el fabuloso *role de Carmen* que Bizet ha immortalizado con una música llena de pasión española—y enseguida la *cigarette girl* como ridículamente llaman los críticos *yankees* a la gitana de Navarra, fué consagrada como la *Carmen* ideal, *romané chake*; la mujer flor y tigre de Merimée, la hembra flexible y cruel de Bizet; pero a mí, que conozco la psicología española, me pareció una gitana de Boston, una lindísima *yankee* de Massachusetts, afectando un andar de *demi-mondaine* y una ignorancia



Geraldine Farrar en 'Carmen'

completa de la compleja alma de la *cañí*; un desconocimiento de la indumentaria, del gesticular del amar, del odiar y del bailar (de la nacida en las montañas de Vizcaya, fué a Sevilla y aprendió el arte de las célebres danzarinas orientales.

Ajena a las tradiciones gitanas, la Farrar incurre en



SRTA. JULIA PLA Y MARTIN

Hija de la señora María Martín y Francisco Pla y Picabia, que fué presentada a la sociedad de la Habana en el último baile de Palacio. El señor Presidente de la República y su distinguida esposa, amigos íntimos de los señores de Plá, ofrecieron esa soiréee en honor de Julita.

Fotografía hecha para SOCIAL por la American Photo Co.

IPD

CRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA CIUDAD DE LA HABANA



Traducido para SOCIAL por la Señorita Terina de la Torre



AUSÓ verdadero asombro a los habitantes de Vannes, saber que definitivamente se instalaba en Coat-Hoz, en la vieja mansión del golfo de Morbihan, la Sra. Paulina Rivetalle, la belleza mundana que durante quince años reinó en los salones de París

y fué la inspiradora de artistas y poetas. ¿No murmuran que su estatua demasiado descubierta, hecha por el escultor Harel, (¿tal vez quiso imitar ella a Paulina Borghese, posando ante Canova?) se encuentra en el museo de Luxemburgo?

¿Cómo ha podido esta reina adulada por todos, condeñarse a la poética soledad de su castillo bretón, encaramado en la cima de un promontorio de rocas?

En un mediodía de Octubre, apoyada en el muro de su terraza, Paulina contemplaba los islotes dorados, diseminados sobre un golfo de tonos de licor, y entretanto un hombre, elegantemente vestido, con chaqué muy ajustado, apareció en la avenida de los cipreses. Caminaba con extremada lentitud. Con su bastón, iba tocando los árboles y arbustos podados, que estaban al borde del camino.

Cuando el regatón de hierro de su bastón tocó el primer pedáneo, él tanteó la pendiente. Luego comenzó a ascender con mucha prudencia.

—¿Oliverio! Es Ud., mi querido amigo, exclamó Paulina.

Y salió a su encuentro. El Sr. de Lézourdan la sintió acercarse y sus dedos la buscaron en el aire:

—Ud. Señora! ¡Qué suerte!

Paulina le dió a estrechar su mano, que él no podía encontrar.

—Permitame conducirlo, mi querido amigo.

Y él se dejaba guiar encantado y murmurando a media voz:

—Cuando el accidente de caza me dejó ciego, a los dieciocho años, recuerdo, Paulina, que Ud. me llevaba por el brazo, como hoy.

Llegaron al vasto salón Luis XVIII, donde el artesonado no ofrecía espacio suficiente para contener todas las obras de arte, suscitadas por las ideales líneas de la Sra. Rivetalle.

—¡Ah Paulina!, sólo por la manera con que Ud. me ha conducido, comprendo que conserva Ud., aquel modo de caminar alado de "Victoria de Samotracia" que hacía estremecer de admiración a los estéticos vuestros adoradores.

La dama suspiró:

—El pasado a que Ud. aludé me llena ahora de desolación.

Ellos se sentaron entonces en un canapé.

—Cuánta melancolía hay en sus palabras, mi querida Paulina, y no obstante, la vida la ha prodigado triunfos, merecidos por su gracia incomparable. ¿Me atre-

veré a decirle, cual fué mi dicha, al saber iba Ud. a habitar Coat-Hoz todo el año? Apenas pasaba Ud. unos días cada verano, en esta propiedad, que se ha convertido en el castillo de la Bella durmiente del bosque.

Pero ahora Ud va a resucitarla, ¿no es cierto?

—Sólo para Ud., Oliverio, se abrirá este claustro.

—Ha dicho Ud. claustro? Perdome mi impaciencia. ¿Qué significación puede darse a su determinación? Dejar París, en el apogeo de su belleza y de su inteligencia, me parece extraordinario. No vea en mi indiscreción más que la prueba de mi vivo afecto. Ud., amiga mía, sufre o ha sufrido. No veo yo, que la pérdida del Sr. Rivetalle, hará tres años, fuera para Ud. un dolor irreparable.

—El Sr. Rivetalle fué un hombre lo bastante espiritual, para ser, sin ponerse en ridículo, el marido de una mujer muy celebrada, y tuvo suficiente nobleza para demostrarme un honrado afecto. Yo echaré de menos siempre a ese compañero leal, pero más con mi cerebro, que con mi corazón.

Con un tono indeciso, preguntó el Sr. de Lézourdan:

—¿Amará Ud otro hombre?

Moviendo su deliciosa cabeza, la Sra. Rivetalle replicó:

—No amo a otro hombre, y como quiero ser, sincera con Ud., voy a confesarle que jamás he sentido inclinación, más que por mi belleza. Ser bella, Oliverio, es ser esclava de una misma. Casi se necesita, una disciplina monástica, para conservar la perfección de las líneas. Yo no pude alcanzar, esa olímpica serenidad, más que cuando de mi espíritu, las preocupaciones del alma y las penas, que podían dejar algunas huellas a su paso. Semejante a un ídolo, debía contentarme con aspirar el silencio de alabanza, y escuchar sin conmoverme, las lisonjas bien preparadas más que espontáneas de mis amigos.

Por último; puedo afirmarle que jamás me sentí profundamente amada por uno solo de los hombres que me rodeaban. Ellos sentían por mí más devoción que deseo y admirándonos, rendían culto a la religión de la belleza. Mi fatal perfección, alejaba las pasiones verdaderamente humanas. Cómo podía yo llegar a entermecerme, por uno de esos devotos? Y fué una suerte para mis amigos no permitir a mis ojos, enrojecer con las lágrimas, ni a mi cuerpo perder su ritmo en el dolor. Yo no debía consentir que mi estatua llegara a convertirse en mujer al contacto de la pasión. De modo que por una justa compensación, es sólo mi estatua la que han celebrado los artistas, en sus pinturas y en sus mármoles... Así que, ahora, cuando comienzo a declinar...

—¡No, Paulina!, protestó el Sr. de Lézourdan,

Con un tono más amargo, la Sra. Rivetalle repitió:

...—Ahora que comienzo a declinar, miro con melancolía, todas éstas frias efígies que han dejado ellos, de mí precedera avariciencia. Los pintores me han visto a través de sus temperamentos, y me han pintado, si-

guiendo su técnica particular. No ha sido más que un motivo, para sus imaginaciones.

Si Ud. pudiera estudiar cuadros, estatuas y dibujos en que cien veces vuestra desgraciada Paulina, ha sido representada, podría juzgar Ud. la importancia de esos virtuosos.

—Le aseguro, mi querida amiga, que recuerdo cómo era Ud. de jovencita y que la veo ahora, afirmó el caballero, volviendo sus blancas pupilas, hacia la Sra. Rivetalle. Hábleme de esas obras maestras. Yo las juzgaré a través de sus descripciones.

—Cuántos retratos irrisorios me rodean, Oliverio! En frente de nosotros está el cuadro de Laverni, que no observó en mí, más que una toilette, que ejecuté con brío excesivo. Más tarde, mis descendientes creerán fui un maniquí! A nuestra derecha, ese retrato de cuerpo entero, de nuestro atolondrado Linier, me representa como una esfinge. Estoy llena de misteriosa morbilidad.

Delante de esa ventana encuentran Ud., por el contrario, una Paulina gótica, arquitectónica y formidable, de nuestra gran escultor Loudeac. Si Ud. prefiere una Sra. Rivetalle, de estilo americano, hombruna y angulosa, el dibujante Stead, le ofrece una de esta especie en un marco de roble claro.

De manera, mi querido Oliverio, que en este Retiro que quiero sea definitivo, ni siquiera tengo el consuelo de contemplarme, en éstas desfiguradas imágenes. Muy pronto sólo me quedará la memoria de lo que fui.

Sumamente conmovido se levantó el Sr. de Lézourdan.

—Ud. se calumnia, amiga mía. Ud. brillará todavía mucho tiempo, en medio de estas pálidas obras de nuestros artistas. Pero la tristeza de sus palabras, me desconcierta. La suplico de nuevo, me diga el motivo de su sufrimiento.

Lánguidamente ella se apoyó sobre el respaldo del canapé.

—Bien puedo cesarle todo, a mi mejor amigo de la infancia. Oliverio, yo dejé París en el momento del temido vencimiento; los años me han abatido; después de algunos meses de luchar en vano contra ellos. Me fui para evitarme la intolerable injuria, de sentir que la admiración se trocaba en piedad.

El ciego tembloroso se esforzaba en contener su agitación, y la Sra. Rivetalle, pasando una mirada por las acuarelas, óleos y bronceos que la rodeaban, murmuró:

—¡Qué imposibilidad de sobrevivirse, ni aun en las obras de arte!

Una iluminación extraordinaria, daba un apasionado aspecto al rostro del ciego, ordinariamente velado por la noche que lo envolvía:

—Paulina, yo deseo pedirle un favor inmenso. Me permite Ud. haga una prueba...? Yo quisiera, después de estos maestros del arte completamente equivocados, delinear su retrato. La imagen suya a los dieciocho años, está grabada en mi memoria; ¿me permitiría Ud. verla como esta ahora?

Estupefacta, la Sra. Rivetalle consideró con lástima al caballero, que continuó:

—Por favor no rehuse, sea yo por unos instantes, el evocador de su belleza... Yo la probaré que Ud. se conserva divina. Sin acabar de comprenderlo y un poco inquieta, la Señora Rivetalle le dió su consentimiento.

—Los ciegos, como Ud. sabe, Paulina, leen por medio de sus dedos. Perdóneme que toque su adorable rostro, para luego decirle, lo que he visto.

Con infinita delicadeza, Oliverio tocaba sus dedos, por las facciones de la Sra. Rivetalle y luego, se expresó de esta manera:

—Su perfil conserva la admirable regularidad de una cabeza de Fidias y, sin embargo, en el nacimiento de su nariz, yo siento la ligera inflexión que hace de Ud. una francesa, graciosa y sensible; y siento sobre su frente el secreto estrechamiento del pensamiento...

de un pensamiento doloroso. Ud. no tiene la fría insensibilidad de las obras griegas. ¡Qué inquietud en sus ojos profundos bajo los primorosos arcos de sus cejas! Ellos buscaban la perfección; no la encontraron y han conservado su limpidez, por esa voluntad heroica de permanecer siendo una diosa en medio de las desilusiones de la vida.

¡Qué misterio en la sombra proyectada por sus arqueadas pestañas; los poetas y artistas probablemente sólo vieron una favorable obscuridad a los centelleos de oro de sus iris!

Y sus labios, que apenas me atrevo ya a tocar; sus labios deliciosamente contorneados, expresan toda la gracia y la civilización de nuestra dulce Francia.

Un poco pálida Paulina retrocedió.

—¿Cómo puede Ud. describirme con esa potencia de intuición, Oliverio? ¿serán acaso los que ven los verdaderos ciegos?

El caballero enrojeció.

—Los célebres artistas que la rodeaban no han podido Señora, tener éxito al hacer su retrato, porque ellos la admiraban sin amarla. ¿Y es acaso posible crear una obra maestra sin amor?



—Cuando el accidente de caza me dejó ciego, a los dieciocho años, recuerdo, Paulina, que Ud. me llevaba por el brazo, como hoy.



Srta. Rosa Sardiñas Segrera

De la mejor sociedad de Cárdenas, hija del Sr. Septimio Sardiñas, que ha trasladado su residencia a nuestro aristocrático Vedado. Son muchas las familias cardenenses, que figuran en nuestro mundo social, como las de Portela, Castro-Zaldo, Méndez Capote, Tolón y Fantony.

IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

EL HISTORIADOR  
CUBANO

# PARIS DE NOCHE

Por RUBEN DARIO (1)



Es aquí el crepúsculo. El cielo toma un tinte rojizo. El abejéo de las vías humanas se acentúa. Monsieur se viste, Madame inspecciona singularmente sus cabellos, sus hombros, sus ojos y sus labios. Los "autos" vuelven del bosque como una enorme procesión de veloces luciérnagas. La ciudad enciende sus luces. Se llenan las terrazas de los bulevares, y se deslizan las fáciles peripatéticas, a paso parisiense, en busca de la buena suerte.

Los anuncios luminosos, a lo yanqui, brillan fija o intermitentemente en los edificios y los tziganos rojos comienzan en los cafés y restaurants sus valsés, sus cake-wals, sus zardas, y su hoy indispensable tango argentino,—por ejemplo: *Quiero papita*.

Un pintoresco río humano va por las aceras, y la "tiranía del rostro" que decía Poe, se ve por todas partes. Son todos los tipos y todas las razas: los yanquis importantes e imponentes, glabros y duros; los levantinos, los turcos y los griegos, parecidos a algunos sudamericanos; los chinos, los japoneses, y los filipinos con quienes se confunden por el rostro de Asia; el inglés que enseguida se define; el negro, del Haiti, o de la Martinica, afrancesado a su manera, y el de los Estados Unidos, largo, empingorotado y simiesco, alegre y elástico, cual si estuviese siempre en un perpetuo paseo de la torta. Y el italiano, y el indio de la India y el de las Américas, y las damas respectivas, y el apache de hongo y el apache de gorro, y el empleado que va a casa, y la gracia de la parisiense por todas partes, y todo el torrente de Babel, al grito de los "camelots", al clamor de las trompas de automóvil, al estrépito de ruedas y cascos, mientras las puertas de los establecimientos de diversión o de comercio, echan a la calle, sonoras sus bocanadas de claridad alegre.

El "morne" Sena se desliza bajo los históricos puentes, y su agua refleja las luces de oro y de colores de puentes, barcos y chalanas. El panorama es de poesía. En el fondo de la noche calca su H de piedra sombría Notre-Dame. De las ventanas de los altos pisos sale el brillo de las lámparas. En la orilla izquierda del gran río parisiense, por donde hay aun gentes que sueñan, artistas y estudiantes, el movimiento en la luminosidad de bulevares y calles, se acentúa, y "autobuses" y tranvías lanzan sus sonos de alerta. Mimi, modernizada, pasa en busca de, sonríe por, o va del brazo con Rodolfo, el Rodolfo del vigésimo siglo. Ya no se ve entrar a las cervcerías y cafés el beret de antaño, y junto a las mesas se oyen tanto como el francés, las lenguas extranjeras, sobre todo, los varios castellanos de la América nuestra. Un japonés de sombrero de copa flirtea con una muchacha rubia; un negro fino y platado se lleva a la más linda bailadora

de Bullier. Aunque Bullier no sea ya como antes, a él acuden los que gustan de la danza en el país de los escolares. Así, después que ha pasado la comida en la taberna del Panteón para unos, para otros en "bouillons" o "crémeries" propicios a la economía o a la escasez, es a Bullier donde principalmente se dirigen, como no sea a algún cine, o "cabaret" de cancionistas. Después los cafés se llenan, los discos de fieltro se multiplican en las mesitas; hasta que el vecindario que tranquilo duerme, se suele despertar por la madrugada, a los cantos en coro de los noctámbulos.

En la orilla derecha, por la enorme arteria del bulevar, los vehículos lujosos pasan hacia los teatros elegantes. Luego son las cenas en los cafés costosos, en donde las mujeres de mundo que se cotizan altamente se ejercen en su tradicional oficio de desplumar el pichón. El pichón mejor, cuando no es un "azucarero" francés, como el que aun se recuerda, es que viene de lejanas tierras, y aunque el rastacuerismo va en decadencia, no es raro encontrar un ejemplar que mantenga la tradición.

Cerca de la Magdalena y de la Plaza de la Concordia, está el lugar famoso que tentara la pluma de un comediógrafo. Allí esas "damas", enarbolan los más fastuosos penachos, presentan las más osadas tónicas, aparecen forradas academias, o traficantes figurines, para gloria de la "boite" y regocijo de viejos verdes, anglosajones rojos y universales efefos de todos colores, poseídos del más imperioso de los pecados capitales, bajo la urgente influencia del extra-dry. Allí, como en tales o cuales establecimientos de los bulevares, se consagra la *noce* verdaderamente parisiense, para el calavera de París, o *d'ailleurs*, que cuenta con las rentas de un capital, o con los productos de una lejana estancia, puesto, hacienda, rancho, fundo o plantación.

Por la calle del faubourg Montmartre y de Notre-Dame-de-Lorette, asciende todas las noches una procesión de fiesteros, tanto cosmopolitas como parisienses, afectos al Molino-Rojo y a las noches blancas. Nadie tiene ya recuerdos literarios y artísticos para lo que era antaño un refugio de artistas y de literatos. Además, se sabe ya la mercantilización del Arte. Pero existen Montoya y otros que no quieren que la Musa sea atropellada por el automóvil.

Lo incómodo para la ascensión a la sagrada butte se la afuencia de apaches de todas las latitudes y de apachas de todos los tonos. Cuando se llega ya bajo la iluminación del Molino-Rojo, si se tiene la experiencia de París acompañada de un poco de razonamiento, entra uno a un cabaret artístico; si se es el extranjero

Continúa en la página 34.

(1) Con motivo de la muerte reciente de este insigne poeta, publicamos este trabajo; por adaptarse a la índole de nuestra Revista. Darío era director de "Mundial" y "Elegancias", aquellas admirables revistas que la guerra europea suspendió.

# AMOR VIEJO PROVERBIO

Por el Marqués de SAN FRANCISCO

PERSONAS: LA CONDESA, — EL MARQUÉS.—Época actual.

*Pequeño salón. Al alzarse el telón aparecen la Condesa y el Marqués. Este se quita los guantes, como acabando de entrar; aquélla viste un elegante "tea-gown".*

## ESCENA UNICA

CONDESA.—¿Qué hada bienhechora ha rigidido los pasos de Vd. hacia mi casa, Marqués? Hace mucho tiempo que no tenía yo el gusto de verle y estaba enfadada con Vd.

MARQUÉS.—Bien sabe Vd., Condesa, que he estado ausente tres años.

CONDESA.—Sí. Pero también sé, que desde hace dos meses está Vd. de regreso. Las puertas de mi casa están siempre abiertas para mis amigos, y la verdad es que creí contar con Vd. entre ellos.

MARQUÉS.—No me riña Vd. Voy a hacerla una plena confesión. Desde el primer momento, después de mi llegada, fué mi intención visitarla. Pero por esos motivos difíciles de explicar, lo dejaba yo siempre para el día siguiente. Todos los días me decía yo: "Mañana sin falta iré a ver a la Condesa". Pero ese mañana llegaba y se tornaba en ayer, y la visita quedaba sin efectuarse. Debo advertir a Vd., sin embargo, que dos o tres veces he llegado hasta la puerta misma de esta casa, pero no he tenido el valor suficiente para entrar. Hoy, por fin, lo he logrado.

CONDESA.—Le felicito cordialmente por ese gran valor. Merece Vd. que la posterioridad conozca esta acción de Vd., para que en tiempos venideros le admire y coloque entre los grandes héroes de la historia.

MARQUÉS.—Condesa, por Dios, no se burle Vd. de mí. Bien sabe Vd. por qué no me atrevía a pasar sus umbrales.

CONDESA.—No lo sé.

MARQUÉS.—Me detenía la sombra del pasado. Pero ayer me han dado una noticia que apartó ese obstáculo, y es debido a ella que me tiene Vd. ahora aquí.

CONDESA.—¿Y qué noticia fué esa?

MARQUÉS.—Vd. sabe muy bien a qué aludo.

CONDESA.—Otra vez le aseguro a Vd. que no lo sé.

MARQUÉS.—Nadie ignora ya que la Condesa viuda del Peñón, contraerá segundas nupcias con el Barón de Montecarlo.

CONDESA.—¿Nadie lo ignora?

MARQUÉS.—No. En una sociedad como la nuestra, esas noticias corren velozmente.

CONDESA.—Ya lo veo. Es en extremo notable... ¿azúcar? (*ofreciendo el té*).

MARQUÉS.—Dos, gracias.

CONDESA.—¿Cómo se saben ciertas cosas!

MARQUÉS.—Sobre todo, por los interesados.

CONDESA.—No comprendo lo que quiere Vd. decir.

MARQUÉS.—¿No recuerda Vd. que al partir de aquí, hace tres años, llevé el alma despedazada, el corazón hecho girones?

CONDESA.—Pero ¿quién hizo a Vd. tanto daño? ¿Quién fué esa fiera?

MARQUÉS.—Vd.

CONDESA.—Gracias por lo de fiera.

MARQUÉS.—Oh! Perdóneme Vd., Condesa, bien sabe Vd. a lo que me refiero; bien sabe Vd. quien fué la causa de mi desdicha. Por Vd. he sufrido lo que no es decible; despierto y en mis sueños la he tenido sien.pre en mi mente.

CONDESA.—Ya que tiene Vd. tan buena memoria, recordará Vd., sin duda, todos los acontecimientos que precedieron a su... partida. No habrá olvidado los detalles de la vida que llevaba Vd. en aquel tiempo.

MARQUÉS.—Mi vida fué como la de los demás. Vd. veía en las pequeñeces...

CONDESA.—Veía yo en las "pequeñeces" que Vd. llama, una enormidad, enormidad que se interpuso entre Vd. y yo, enormidad que sólo el tiempo pudo haber eliminado.

MARQUÉS.—Han pasado tres años... El tiempo...

CONDESA.—¿No han dicho a Vd. que me caso?

MARQUÉS.—Es verdad. Llego tarde (*Aparte*). ¡Qué suerte la mía! Siempre igual, siempre adversa. Por doquiera que voy, encuentro abrojos en el camino; en donde quiera que piso, brotan yerbas inmundas que envenenan el ambiente. La felicidad, al momento de alcanzarla, huye de mí. ¡Adversa suerte mía, siempre igual!

CONDESA.—Se ha quedado Vd. pensativo.

MARQUÉS.—Pensativo me he quedado. Mi mente se puebla de recuerdos y tristezas.

CONDESA.—¡Ah! ¿Tristezas? ¿quién no las tiene? Pero hay que desecharlas, no hay que dejarlas vencer.

MARQUÉS.—Pues desechadas quedan. (*Pausa*). Pero debo exponer el objeto de mi visita.

CONDESA.—No esperaba yo más objeto que el gusto que tienen dos buenos amigos en saludarse.

MARQUÉS.—Al recibir la noticia del matrimonio de Vd., me tomé la libertad de buscar un obsequio de bodas. Es una pequeñez, pero espero que en nombre de nuestra buena amistad lo acepte Vd., que sea un recuerdo mío. (*Le da un pequeño estuche*).

CONDESA.—Gracias, Marqués, es Vd. bondadoso. (*Abriendo el estuche*). ¡Qué hermosa sortija! Es en verdad un rubí muy lindo. (*Se la pone*). Mire Vd. que bien se ve.

MARQUÉS.—Parece una rosa entre la nieve.

CONDESA.—¡Hola! ¿Poesía tenemos?

MARQUÉS.—Estando con Vd., Condesa, ¿cómo no ha de haber poesía? Vd. es la musa que me inspira.

CONDESA.—Muy galante. Una vez más, Marqués, mil



## DE LA OPERA

### AMELITA GALLI-CURCI

Notable soprano lírica de la Compañía de Ópera que actúa en el Gran Teatro del "Centro Gallego" y, que ha sido muy bien acogida por nuestros dilettanti y la crítica.

### TINA POLI-RANDACIO

La notable soprano dramática de la Compañía de Bracale. El éxito de esta artista ha sido franco y merecido. En *Gioconda*, *Iris*, *Tosca*, y en *Pagliacci*, ha cosechado ovaciones entusiastas de nuestro público amante del bel canto.



### REGINA ALVAREZ

Contralto española, que nos visitó el año pasado con la Compañía de Echemendía y Misa, y que hoy compone parte de la Compañía de Bracale.

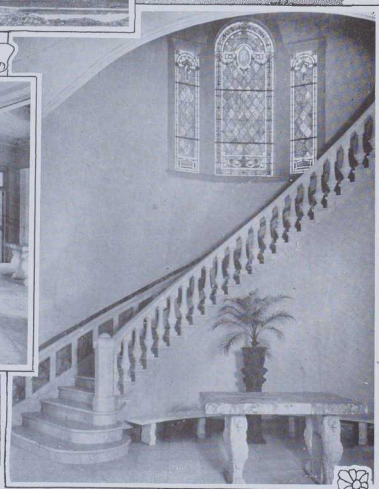


### HIPOLITO LAZARO

El notable tenor catalán, que actúa con gran éxito en el viejo "Tacon". Lázaro ha sido contratado para impresionar a su vuelta a New York, unos discos para la famosa marca "COLUMBIA".

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

# ARTE ARQUITECTONICO



## LAS GRANDES RESIDENCIAS HABANERAS

El frente, la sala, y la escalera de la casa del Sr. Pablo G. Mendoza en la calle de Paseo entre  
Diez y Siete y Quince, en el Vedado. Arquitectos: Morales y Mata.

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

Fot. American Photo Co. SUCAGAR  
DE LA HABANA

# Nuestros Diplomáticos en el Extranjero

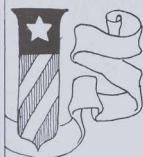
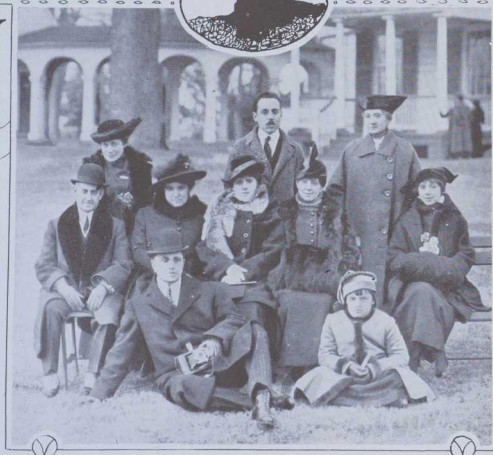
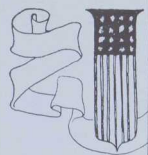


El Dr. Carlos Manuel de Céspedes y de Quesada, Ministro Plenipotenciario de nuestra República en la Casa Blanca, y su esposa, la señora Laura Bertini.

El Dr. Céspedes contrajo recientemente matrimonio con esta distinguida dama de la sociedad romana y se halla actualmente en nuestra ciudad.



# El Congreso Científico Pan-Americano de Washington



Dos interesantes grupos de nuestros representantes en el último Congreso Pan-Americano, donde aparecen las señoras de García Kohly, Baralt, Tío de Sánchez de Fuentes, y Agramonte; señoritas de Baralt y Rivero; el Sr. José Ramón Villalón, Secretario de Obras Públicas; los doctores Fernando Sánchez de Fuentes, Rafael María de Angulo, Luis A. Baralt, Luis Montané, Juan de Dios García-Kohly, Juan Guiteras y Moisés Vieites. También aparecen en el grado inferior, hecho en la casa de Washington en Mount Vernon, el Sr. y la Srta. Rivero, hijos del Dr. Antonio Martín Rivero, Ministro de Cuba en la capital de Italia. La niña es hija del Dr. Agramonte.

# EN EL PEQUEÑO GRAN MUNDO



En este celebróse una bella fiesta infantil en los blancos salones del V. T. C. en honor de la niña Margarita Delmonte y Martínez-Ibor, al cumplir sus quince años. Damos aquí un magnífico de los concurrentes al baile, una pareja de baile: la hija menor del señor Secretario de Justicia, Dr. LaGuardia, y un hijo del Sr. Luis Estéfany y el retrato de la señorita Delmonte, la festejada.

Asistieron, entre otros, los niños de Menocal-Seva, Laguardia, García Kohly, Alfonso, Martínez-Montalvo, Bosque-Torralba, Montalvo, Del Monte, Lliteras-López Muñoz, Castañeda-Martínez Ibor, Obregón-Bernal, Juncadella, Barreras, Mendoza y Barraqué.

Foto. López - López y Arturo Martínez.

# Tres Notas de Actualidad Social



1º Un aspecto de la comida en honor del Dr. Raimundo Menocal por su exaltación al Decanato de Medicina de nuestra Universidad.

Fué servido en el Hotel Telégrafo.

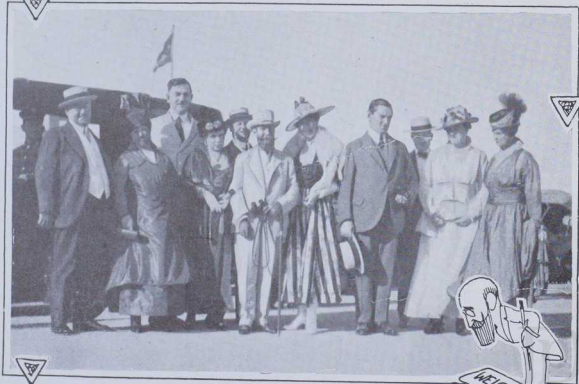


2º Los clubmen Alonso Franca y Eugenio Silva, capitanes de los teams de Polo, que exhibirán sus habilidades ante la sociedad, en los terrenos que cedió el "Country Club Park Investment Company", cerca de Marianao.

La temporada del aristocrático sport, dará motivo a interesantes informaciones sociales.

3º El Alcalde de Boston Mr. Curley y su señora, al llegar al Oriental Park acompañados de los Sres. Freyre de Andrade.

La primera autoridad bostonia nos visitó por breve tiempo y llevöse grata impresión de nuestro "social set".



# LAS NOCHES DE OPERA

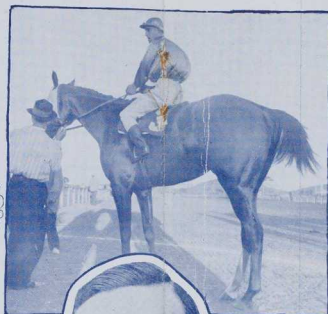


MUSICA ALEMANA.

Acuarela de Massaguer.



# SOCIAL EN LAS CARRERAS



Las carreras en el Hipódromo Oriental de Mariano, siguen siendo el "rendez vous" de nuestros elegantes. En esta plana central aparecen grupos interesantes de esas tardes de sport y de elegancias: 1º Las Señoritas Sánchez, Elena de Cárdenas Echarte, Anita Sánchez Agramonte y Julita Plá Martín. 2º La Sra. Marquesa de Pinar del Río. 3º El caballo Imperator de "Sammy" Tolón. 4º La Señora Ruiz de González. 5º Las Señoras de Angulo y Rivero, las señoritas Ofelia Zuaznabar y Olga Seigle y el Dr. Alfredo Domínguez Roldán. 6º La Señora Castillo de González Veranes y sus hijos Gloria



Fot. López y López.

y Fernando. 7º La Señora Carlota Zaldo de Mendoza y las señoritas Mendoza, Azcárate y Vinent. El Sr. Mario G. Mendoza. 8º Samuel T. Tolón, conocido "sportman" que ha obtenido una serie de triunfos con su caballo "Imperator". 9º Las Señoras Llansó de Carreño, Cadaval de Rayneri y el Sr. Eugenio Rayneri. 10º Las Señoras Echarte de Franca y Castro de Zaldo y los Sres. Miguel Arellano y Porfirio Franca, Presidente del Vedado Tennis Club. 11º Almuerzo en el "Cuba American Jockey Club" en honor de su nuevo Presidente Sr. Guillermo Lawton.

# ELLOS.



SR. MIGUEL G. MENDOZA

Conocido clubman y opulento hacendado, cuya soirée en el "Cuba American Jockey Club" fué el acontecimiento del pasado mes de Enero.

Caricatura de Massaguer en el Salón 1916.

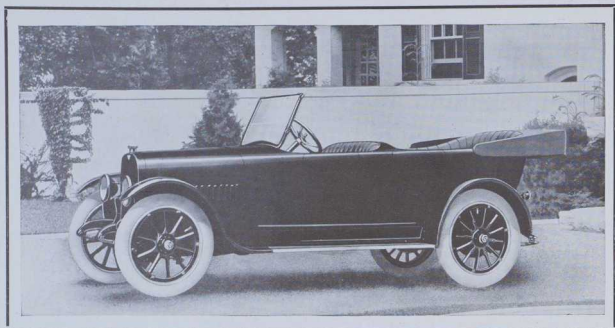
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

CONACIDE

# EN EL HAVANA YACHT CLUB



La Directiva del "Havana Yacht Club" ofreció el segundo domingo de Enero, una comida en el muelle a su prestigioso Presidente, Sr. Víctor G. Mendoza, con motivo de su reelección para ese cargo. En la parte superior de esta página aparece la mesa. Además tres magnesianos de otros grupos de nuestro gran mundo que comieron esa noche en el club.



LA NOTA MAS SENSACIONAL DEL "AUTOMOVILE SHOW" DEL MES DE ENERO, EN LA CIUDAD DE NEW YORK, HA SIDO EL

# HUDSON SUPER SIX

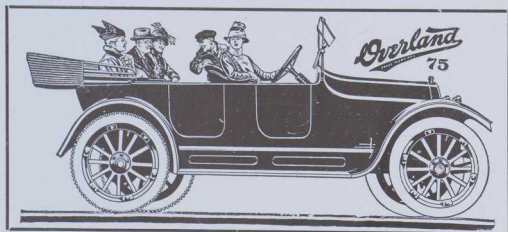
ESTE ULTIMO MODELO ACABAN DE RECIBIRLO SUS AGENTES GENERALES PARA CUBA

**LANGE & Co.**

BELASCOAIN 4-A.

TELEFONO A-3621.

## EL ULTIMO MODELO "OVERLAND"



\$925.00 EN LA HABANA

COCHE LIVIANO, COMODO Y ECONOMICO

MODELO 83, TOURING  
(6 PASAJEROS)  
\$ 1150.00

MODELO 84, TOURING  
(MOTOR KNIGHT)  
\$ 1550.00

MODELO 86, TOURING  
(6 CILINDROS, 7 PASAJEROS)  
\$ 1600.00

AGENTES GENERALES PARA CUBA

BELASCOAIN 4-A.

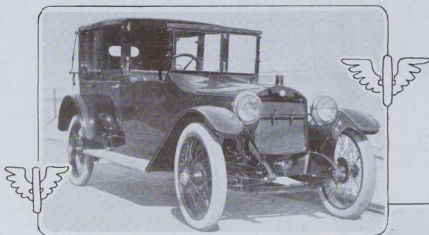
**LANGE & Co.**

TELEFONO A-3621.

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL



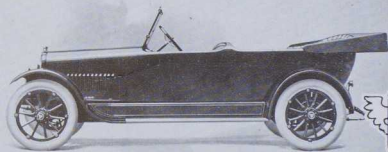
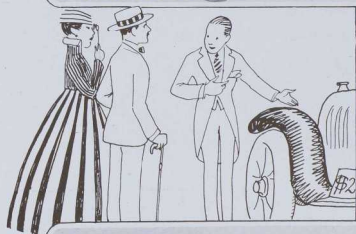
# AUTOMOVILES



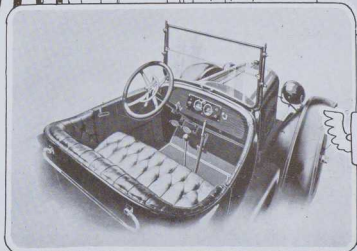
El automóvil es el rey del mundo. El auto priva en todas partes. Ningún elegante se consagra, si no tiene garage, rasurado "chauffeur" y una "landaulet" de curvas elegantes o un "touring car" que devore millas por minuto.

La Habana, que progresa a pasos adelantados, en todos los ramos, es hoy una de las ciudades que, en proporción, tiene más automóviles en el mundo.

Aunque el "auto" es algo más práctico, que nada; se presta sin embargo para que el rico que



Hudson Super-Six Phaeton



tenga buen gusto (no todos lo tienen) gaste algo de su renta y luzca su fortuna en parques y paseos.

Por eso SOCIAL, que es una revista dedicada a ese elemento, que *sabe* y *puede* gastar, comienza desde su segundo número, esta sección que será consagrada al automovilismo en nuestro país.

En esta plana aparece en primer término el último modelo de "landaulet" del "Hupmobile" recibido por sus agentes, Seiglie y Tolón, para el conocido caballero Sr. Francisco Arango y Mantilla, ex-Subsecretario de Gobernación.

En el centro de la página, se destaca con sus curvas admirables, el último Super-Six Faeton

de la famosísima marca "Hudson", representada en Cuba por Lange y Cía. Ya tenemos de estos carros dos ejemplares en la Habana; uno, propiedad del Sr. Federico de la Cruz-Muñoz y el otro, del Coronel Consuegra.

Y abajo, un detalle de la máquina más elegante y barata que hay en el mercado. Se trata de la "Allen", que representan en Cuba, los conocidos jóvenes Alfredo Alexander y Andrés Fernández Morrell. Este "auto", que es elegante, barato y sólido, se venderá aquí por \$1095.

En el próximo número daremos más detalles de otras marcas, que son las preferidas de la gente "chic" de nuestra capital.

Continuación de la página 4.



CASA POTIN — AGENCIA DE — —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Viveres Finos,  
Vinos Licores y Champagnes. -:- -:- -:-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310

APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"

## Anís del Diablo



ANIS VERDAD

errores que serían castigados por esa raza supersticiosa y violenta: sentarse sobre la mesa es de mal augurio, en cambio, la *cañi* de Boston comienza el segundo acto en esa posición y en su ignorancia del tipo, pretende seducir al dragón José en una seguidilla que en vez del *pañuelo de Reverte* parece en sus contorsiones de brazos y piernas un *fox trot* nacional.

La Farrar baila con las castañuelas y la pandereta al mismo tiempo, cosa jamás conocida en el código coreográfico de Andalucía. La pandereta la golpea como un vulgar tambor en vez de recorrerla con el dedo pulgar. Sus trajes son extradiados y sin la fantástica coloración tan difundida por Goya, en una época, y en nuestros días, por Zuloaga, Néstor y Benedito.

Sus mantones de Manila son pálidos, mezquinos y mal ajustados y ese abanico, colgando de la cintura, es extraño en una española.

En el acto de la Sierra Morena se presenta armada de castañuelas y con un enorme sombrero de *cowboy* que le da un aspecto raro, imposible, y en el acto de la muerte el traje blanco no sería aceptado por la *Carmen* del 1830—época donde los más violentos matices formaban las exquisitas combinaciones femeninas.

La psicología de la *romané* es aun más ignorada por esta bellísima criatura. El alma cruel y generosa; sensual y mística; falsa y fiera es transfigurada en una sirena para quien la tradición consiste en rozarse contra el pecho de José, enseñar sus dientes de perlas y zaranearse con movimientos eróticos que han asustado y enardecido a estos infelices y emotivos críticos americanos.

Desde el momento que *Carmen* se siente amada por el furriel, la idea de dominio es absoluto y la coquetería no debe descender a la humillación; por eso es chocante y antiespañol, verla de rodillas implorando a *José* su fuga con los contrabandistas. *Carmen* con una sola ojeada basta para convencer a su enamorado.

Esta última *Carmen* nacida en Boston con el distintivo de *made in Germany* ha sido la negación del gitnismo; la Calve por su opulenta figura, su voluptuoso andar y su voz llena, oscura y entonada fué la que más se acercó a ese complicado estudio creado falsamente por Merimée e idolizado con la sapiente y rapsódica música de Bizet; después ha desfilado una serie de *Cármenes* trágicas, cómicas, ridículas; ya la wagneriana Fremstadt que parecía una *Brunhilde* en un baile de máscaras de Hamburgo; ya la Bressler-Gianoli, miope y sin color, cayéndose continuamente sobre todos los varones de la escena; ya Margarita Silva, una cantante de opereta sin escuela ni distinción; ya la epiléptica Mary Garden; ya María Gay, cuya excesiva vulgaridad, su realismo sin coquetería ni *charme*, su figura rotunda y madura causarían repulsión a cualquier galán; o la inocente Conchita Supervia, una niña jugando a la *prima donna*; y por último la bellísima Geraldina Farrar, que siendo una deliciosa *Butterfly*, una magnífica *Tosca*, una prodigiosa *Mme. Sans-Gene*, ha engañado a su público con una *marionette* funambulesca y sin un sólo detalle que excite ni conmueva.

El público *yankee* es un rebaño de ovejas sin opinión propia. Debe aplaudir en ciertos momentos, debe colaborar con el vecino en conformidad artística y, sobre todo, debe consagrar los nombres que una buena publicidad impone. Aunque la Farrar cantase infamemente—cosa que pocas veces hace—o viva un personaje equivocadamente—cosa que casi siempre hace—el bueno y cachazudo norteamericano sonreirá exclamando: *Wonderful!*

Y los despiérticos críticos no se atreverán a marcar los defectos ni a apuntar los errores—peligra en algunos el pan de cada día y en otros la aureola de *reclame* los ensordece o les hace colaborar en nuestro viejo proverbio: "no hay peor sordo que el que no quiere oír".

Enero, 1916.

## AMOR VIEJO

Continuación de la página 10.

gracias por su magnífico obsequio; lo acepto y puedo asegurar a Vd. que será de mis joyas más preciadas... Pero nada me ha dicho Vd. del barón ¿qué opinión tiene Vd. del él?

MARQUES.—Ninguna, Condesa; no le conozco.

CONDESA.—¿No? ¿Pero qué ha oído Vd. decir de él?

MARQUES.—Mucho bueno.

CONDESA.—¡Vaya!

MARQUES.—Y mucho malo.

CONDESA.—Está compensado. En los tiempos actuales no hay que ser muy exigente; además, raro sería encontrar una persona tan buena como fué el Conde. Tenía cuantas cualidades podían ambicionarse en un marido; y su memoria será siempre muy grata para mí.

MARQUES.—(Aparte). Buena manera de celebrar su memoria, casándose de nuevo. (Alto) ¿Me perdonará Vd. una pregunta indiscreta?

CONDESA.—Dada nuestra amistad...

MARQUES.—Si venera Vd. la memoria del Conde, ¿por qué contrae Vd. nuevas nupcias?

CONDESA.—Hay razones para ello, razones que siento no poder comunicar a Vd. Sobre todo, espero que mi futuro esposo sea tan bueno para conmigo como lo fué el Conde.

MARQUES.—Condesa, ¡ojalá!

CONDESA.—¡Ojalá! marqués. (Pausa). Aún no se ha fijado la fecha, pero por supuesto vendrá Vd. a mi casamiento. ¿no es verdad?

MARQUES.—Ruego a Vd. que si puede dispensarme...

CONDESA.—No, marqués, vendrá Vd. Insisto.

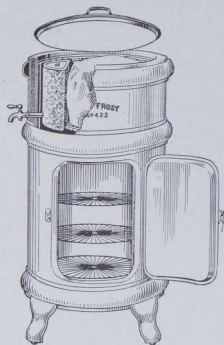
MARQUES.—Como Vd. quiera (Aparte). Cruel hasta lo último.

CONDESA.—Mientras tanto, espero que vendrá Vd. a menudo a visitarme. Tengo verdaderos deseos de saber que ha sido de Vd. todo este tiempo.

MARQUES.—Como el judío errante: de un lado para otro.

CONDESA.—¡Ah! ¿sí? Me contará Vd. sus aventuras, sus amores.

MARQUES.—Bien sabe Vd. que no he tenido más que un verdadero amor. "Amor viejo, ni te olvidó ni te dejó"; ya conoce Vd. el refrán. En cuanto a mis aventuras, también han brillado por su ausencia.



## WHITE FROST

*Esta Nevera no debe faltar en su comedor, satisfará a usted y a sus invitados.*

*Frank G. Robins Co.*

*OBISPO Y HABANA.*

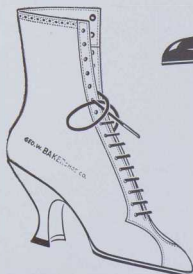
## LA ATENCION A LOS PIES, ES HOY

— — PREFERIDA A LA CABEZA — —

*Botas de estilos originales y en pieles de todos colores. - :-*

*ESPECIALIDAD EN*

*— : ZAPATOS : —  
PARA TEATRO.*



*LA GRANADA  
OBISPO Y CUBA*

*Mercadal y Ca.*

MONUMENTO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORICO



Para los bailes de este invierno,  
para las noches de Opera use  
esta marca de corset y no sufrirá  
su cuerpo torturas ni estropeos.

Pregúntele a sus amigas que usan

# LA GRECQUE

y le convencerán.

La Casa Grande  
SAN RAFAEL Y GALIANO

CONDESA.—Se empeña Vd. en que su vida carezca de interés, pero no creo que sea así; ya iremos sabiendo las cosas poco a poco.

MARQUES.—Pues todavía lo sabrá usted Condesa, pero otro día. Ahora, tengo que marcharme.

CONDESA.—¿Tan pronto?

MARQUES.—(Conmovido.) ¡Adiós! Que cuanta dicha pueda existir en la tierra sea de Vd.; que el cielo la bendiga y colme de prosperidad; en suma: que sea Vd. muy feliz, Condesa, eso es lo que deseo, créame Vd., ese es mi más ferviente deseo. Adiós. (Bésale la mano.)

CONDESA.—Adiós. (El Marqués se retira hacia la puerta y, cuando va a salir, lo detiene la Condesa.) Marqués, perdone Vd. la curiosidad. ¿Quién dió a Vd. la noticia de mi casamiento?

MARQUES.—La verdad es que no recuerdo exactamente. Se dijo en el Club... La gente en general.

CONDESA.—(Lentamente, con énfasis.) ¡Ah sí! ¿Y no ha notado Vd. que la gente en general siempre miente?

MARQUES.—¿Qué quiere Vd. decir?

CONDESA.—La noticia que han dado a Vd. es incorrecta.

MARQUES.—De manera que... (Lleno de gozo, no sabiendo qué decir.)... ¿No hay lugar a mi regalo?

CONDESA.—No, no lo hay; pero pienso conservarlo de todas maneras.

MARQUES.—Lo que Vd. guste, por supuesto. (Aparte.) ¿Qué quiere decir esto? (Alto.) Condesa, ¿aquella enfermedad, que según decía Vd. se hallaba interpuesta entre Vd. y yo, habrá desaparecido ya?

CONDESA.—No lo creo. Sólo puede desaparecer con el tiempo.

MARQUES.—Han transcurrido tres años.

CONDESA.—Tal vez no sea lo suficiente.

MARQUES.—Pero Condesa, el tiempo corre muy veloz, y cuando volvemos hacia atrás, los años han pasado. ¿Por qué no me oye Vd.? Pobre amor mío, amor viejo, amor único... Mi corazón está lleno de él. Como un templo se llena de la armonía que producen las voces del órgano, así llena este amor mi corazón, templo en donde se rinde culto a Vd., en donde está Vd. entronizada desde hace mucho tiempo. (Pausa. Aparte.) ¿Seré tan feliz? ¿Tornarase propicia mi suerte y me premiará con la dicha que tanto he anhelado? ¿Dios lo quiera!

CONDESA.—¿Otra vez pensativo?

MARQUES.—Sí. Mi mente se puebla, ya no de tristezas, sino de ilusiones, ilusiones que tienden el vuelo como mariposas de mil colores. No acierto a saber si debo cortarles las alas o dejarlas volar.

CONDESA.—¿Son tan bellas! ¿Dejarlas volar!

MARQUES.—Vuelan, pues, en busca de aroma y miel, miel y aroma que encuentran en una rosa entre la nieve. (Arrebata la mano de la Condesa y la besa apasionadamente.)

CONDESA.—¿Más poesía?

MARQUES.—Poesía siempre... al lado de Vd.

CONDESA.—¿Siempre... Carlos?

MARQUES.—Siempre... María.

# Modas Femeninas



Elegante traje de calle.

*Modelo dibujado especialmente para SOCIAL*

## LA ELEGANCIA Y LA MODA

“La elegancia es un arte que depende del gusto de la moda y del genio de los costureros.”

PAUL MARGUERITTE.

“La elegancia es un arte y se enseña y se aprende por la cultura y por la inteligencia, por el buen gusto y el conocimiento de uno mismo. La cátedra de elegancia femenina de que se hablaba no ha mucho en París tendría perfectamente su razón de ser y su utilidad.—¿Qué profesor? Creo que se necesitarían varios para evitar que el vestido femenino se monopolizara y se esclavizara. Yo no creo que el teatro sea la escuela de la moda a la que hay que dejar todas sus fantasías barrocas, absurdas, deliciosas, pero que no es lo mismo que la elegancia. Ir a la moda, es estar embellecida por el vestido. Ser elegante, es embellecer este mismo vestido.”

JANE CATULLE-MENDES.

“La elegancia es un instinto, una armonía natural del espíritu y del cuerpo. El gusto y la gracia no tienen nada que ver con la fortuna y la posición social.”

CAMILLE MAUCLAIR.



## POLAR

(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al pala-  
dar sin produ-  
cir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedirá  
siempre.

**PD**  
PATRIMO  
DOSHASS

INDIANAPOLIS BEBEBEN

# MODAS MASCULINAS

LA CAPA, por LORD SMART

**L**A capa, o abrigo sin mangas, ha sido en todo tiempo la prenda preferida por todos los hombres, fuérenlo de armas o ciudadanos, peones o caballeros.

La capa se llevaba de distintos modos, según los climas.

En otro tiempo, era grande, enorme, muy amplia, y al arrojarla hacia atrás, replegándola sobre la espalda, los hombres que la usaban podían manejar con desenvoltura el bastón o la espada.

Más tarde, la capa se redujo, como ocurrió en los tiempos de Enrique II, época en que este abrigo era pequeño y de forma recta, a modo de una especie de capelina elegante. Esta moda fué lanzada por dos gentileshombres, llamados La Mole y Coconas, respectivamente, que por aquel tiempo eran árbitros de las elegancias.

En Italia, la capa se convirtió en esa prenda que conocemos con el nombre de abrigo veneciano.

El abrigo o capa veneciana, es una prenda un poco más amplia que la pequeña capa Enrique II, y se lleva colgada en un hombro, o sujeta por cordones de pasamanería de oro y de seda. Es una prenda de completa elegancia.

Esta capa veneciana se usa aun en nuestros bailes elegantes, y combinada con el antifaz, constituye un vestido admirable para los bailes le disfraces.

Las capas de Sevilla o de Turin, son en nuestros tiempos, las dos verdaderas capas.

La capa de Turin es más amplia y de mayor contorno. Su embocadura está guarnecida con un cuello Sajonia y parece mucho más holgada de lo que en realidad lo es, en razón de su corte, que se ajusta a los hombros.

Pero la verdadera capa es la capa madrileña o sevillana. La capa madrileña es más pequeña, más elegante, más fina, y se adorna con sedas, pasamanerías, y con ricos bodados.

La capa sevillana, por lo contrario, es el verdadero abrigo de los españoles, y por el modo que éstos tienen de llevarla, la convierte en un amplio abrigo, muy elegante y muy airoso.

El gesto con que los españoles se arropan en sus capas, arrollándolas en torno del cuerpo, no tiene igual en cuanto a elegancia y donaire.

Dejando la capa abierta, y sujetándola con ambas manos, estos maestros del arte de llevar la capa convierten esta prenda en un abrigo de perfecta y severa distinción.

La capa lo es todo, para el español, y con razón se ha dicho que en ella se cifra toda la elegancia castellana.

He aquí, queridos lectores, una descripción harto extensa, cuyo objeto es el de hacer adoptar a nuestros elegantes el porte de la capa que se ha creado con elementos de la capa madrileña, de la capa sevillana, y de la capa italiana, de todo lo cual resulta una prenda vestida, de fácil porte, menos enojosa que el abrigo La Mole y que el abrigo veneciano, y más amplia y rica que la capa madrileña, al par que menos recargada que la capa sevillana. De este modo, se ha logrado el modelo único e insuperable de la capa franco-italiana, española.

Esta prenda constituye un verdadero abrigo de noche, tan holgado como elegante y cómodo.

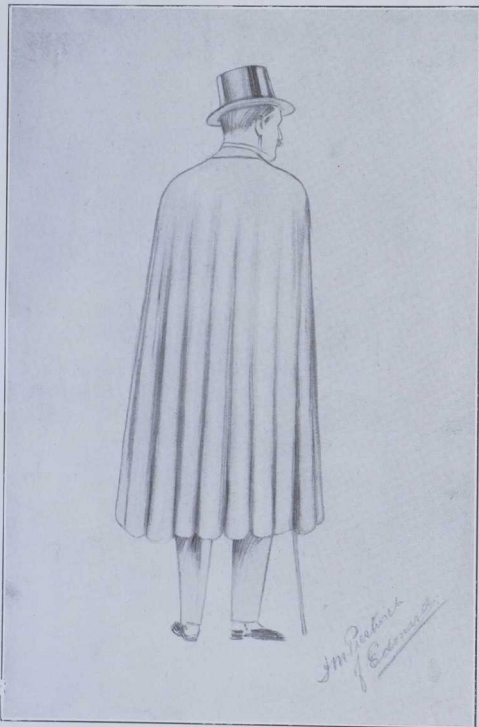
Se hace esta capa de "homespun" negro, con grandes pasamanerías que sujetan la embocadura; se hacen también otros modelos de casimir negro o marango, forrados de pluma de avestruz o de piel ligera, tal como la chinchilla, la marta, o la nutria.

Sea cualquiera la piel con que se forre el interior, debe cubrirse siempre los delanteros con chinchilla o con nutria.

También hácense otros modelos de capa, forrados con seda liviana, bajo la cual se coloca un ligero relleno de huata.

Este forro puede ser gris o de color, según el gusto del cliente y según el uso a que se destine.

Con esto, quedan enterados mis lectores de cuanto se refiere a la capa, con la cual pueden contar, si desean un abrigo de fácil porte que no arrugue la ropa, y que sea el más útil y elegante posible para completar nuestro atavío en las "soirées" mundiales.



Elegante modelo de capa para frac, de la CASA EDOUARDS de New York  
*Dibujo de Prestwich.*

# Elegancias Masculinas

## EL SOBRETUDO

**A** si llamaban nuestros abuelos, y así se llama aun en ciertas regiones de América, esta prenda que hoy conocemos con el nombre de "abrigo".

La palabra "sobretodo" se aplicaba y se aplica perfectamente a la prenda designada, ya que el objeto de esta prenda es justamente el de colocarse sobre todos los demás elementos del vestido, sean de indumentaria de "soirée", seanlo de ciudad, de caza, o de "sport".

Hoy, la moda nos impone gran variedad de abrigos o sobretodos, y así los hay: de mañana, de tarde, de calle, de visita, de noche y de piel.

En lo que hace al deporte, tenemos abrigos de automóvil, de equitación, de polo, de tennis, y de excursión o de viaje.

Esta multiplicidad de los abrigos no ha aumentado en nada su elegancia. En otros tiempos, el sobretodo, muy amplio, con grandes vueltas, y con un gran cuello, tenía magnífica apariencia, y era prenda muy cara que sólo estaba al alcance de cierta clase de sociedad.

Se hacía con paño de Sedán, que costaba hasta 70 y 80 francos el metro, y el sobretodo completo resultaba a un precio mínimo de 580 a 680 francos.

Hoy, el abrigo moderno deja mayor libertad a los movimientos y es más práctico, porque se acomoda a las necesidades de la vida contemporánea.

Los tejidos que se prefieren son la ratina y el homespun, como colores dominan los marrones y los marengos de todos los matices.

El abrigo de equitación se hace de *covercoat* verde, pero ha de ser impermeabilizado, en previsión de la bruma y de las lloviznas matinales.

Para viaje y automóvil se recomienda muy particularmente el *Sporting-Coat*.

Por último es preciso que digamos algo del abrigo de color. Este abrigo debe ser pequeño, de forma saco, y se hace de *melton* de color claro.

Sirve, en general, para las carreras, y sobre todo para guiar las "Mails".

Debe llevar grandes botones de nácar y bolsillos recortados, y con objeto de que resulte verdaderamente elegante, ha de ser muy exagerado.



"COMFY"

Modelo de sombrero suave de paja, recibido en la Casa de Collia, Obispo 28.



"NON BETTER"

El "pajilla" de moda. Casa Collia, Obispo 28.



En el Club y en todos los lugares elegantes, se destaca por su irreprochable corte los trajes de

### LAUREANO LOPEZ

"Es el Sastre"

"La Emperatriz"

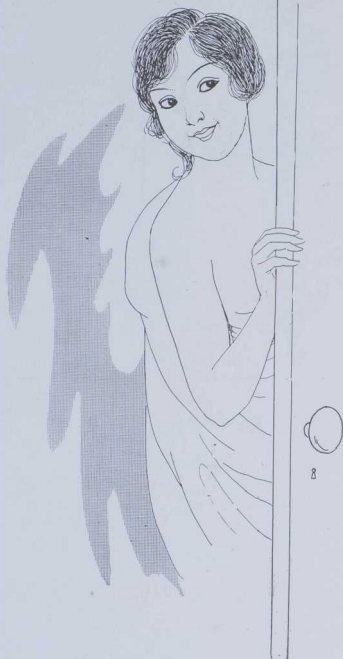
Sastrería y Camisería

San Rafael No. 36

Teléf. A-3040

  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
EN LA MIRA



El aseo es inseparable de la elegancia; sin un buen baño no puede haber buena casa. ---

**JOSÉ ALIÓ, S. en C.**

Hónrenos con su presencia cuando le interese reformar o implantar su servicio sanitario.

**Amargura y Villegas.**

TELEFONO A-3542

HABANA.



**EVENTOS**

- 2.—Doble bautizo en Palacio:  
La niña **GEORGINA ANTONIA**, hija de Elena García Vieta y Carlos Martín Poey.  
El niño **MARIO ANTONIO**, hijo de Conchita Fernández y Alberto de Armas, Mayordomo de Palacio. Fueron padrinos de ambos bautizos el señor Presidente de la República y su esposa.
- 3.—Fiesta infantil en casa de los esposos Conill-Hidalgo.  
El baile veneciano del "Novelty".
- 5.—Primer concierto de Albert Spalding en la Sala Espadero.
- 8.—Segundo concierto de Spalding.
- 10.—Velada en memoria de Gonzalo de Quesada en la Academia de Artes y Letras.
- 11.—Tercer concierto de Spalding.  
Debut de Mad. y M. Maurice en el "Novelty".
- 13.—Debut de María Corio y Max Dinus en el roof-garden del "Hotel Plaza".
- 14.—Té-bailable en el "Novelty" con Maurice & Miss Walton.
- 22.—Concierto en el Ateneo.
- 25.—Fiesta en honor de Eduardo Sánchez Fuentes y Tomás Juliá, por el Ayuntamiento, en el "Teatro Tacón".
- 29.—Inauguración de la temporada de Opera en el Teatro Nacional: "AIDA" de Verdi.

**S O C I A L**

Se vende en las siguientes librerías de esta ciudad:

WILSON'S ROMA, EL LAZO DE ORO, SWAN'S, LA MODERNA POESIA, LA BOHEMIA, CERVAN-  
: : : TES, PLAZA, Y MORLON.



## COMPROMISOS

SERAFINA DIAGO Y CARDENAS, hija del Doctor Joaquín Diago, y el Dr. MIGUEL MARIANO GOMEZ ARIAS, hijo del ex-Presidente de la República.

CORALINA MARCH, hermana del Dr. March, y LUIS OJEA Y BARRENA.

HERMINIA TORROELLA y JOSE CUELLAR, hijo del Senador Cuéllar del Río.

CONSUELO SEIGLIE y DR. JOSE MORALES Y PEDROSO.

INES MARIA PLASENCIA, hija del famoso Doctor Plasencia, e ISIDRO ANGEL.

HORTENSIA TOÑARELY y DR. JULIO DEHOGUES.

ADRIANA ARMAND y CARLOS DE LA TORRE PIE, hijo único del Dr. Carlos de la Torre y Huerta.

HORTENSIA BENITEZ Y CARDENAS y SATURNINO PICAZO.

## BODAS

8.—ESPERANZA DE CARDENAS, hija de Antonio María de Cárdenas, con MIGUEL A. SUAREZ.—Iglesia del Angel.

12.—MARGARITA RUIZ LAVIN, hermana de la señora Flora Ruiz de Kohly, con JOSE MARIANO HERRERA, nieto del Marqués de Almendares.—Iglesia del Vedado.

21.—HELEN B. KELLEHER, de Brooklyn, con GEORGE H. NOLAN, de la Habana.—Iglesia de la Asunción en Boston.

31.—INES ESPINAL, hija del malogrado catedrático de nuestra Universidad Sr. Antonio Espinal, con RAFAEL DE CARRERÁ, hijo del ex-Secretario de Obras Públicas.

## OBITUARIO

María Luisa Rivas de Lasa; Dr. Manuel S. Castellanos; José Eugenio Herrera y Ariosa; Manuel Gómez de la Maza; Margarita Mendoza Guerra Vda. de Peña; Isabel Medina Vda. de Muñoz Bustamante.

## LOS QUE LLEGAN

Mina Pérez Chaumont de Truffin; Matilde y Regina de Truffin; Rafael Abreu; Inés Goyri de Balaguer; Roberto Orr; Norman Davis; Sr. y Sra. Alcoforado;

Las Damas que quieran vestir a la última moda, visitan la casa de Mauricio y Juan, por ser la que recibe semanalmente novedades.

La Bandera Americana

SAN RAFAEL 27

Teléfono A-3960



ANUNCIO  
REVISTA

Cuando una persona *chic* tiene que hacer un regalo, se acuerda de

LA CASA BORBOLLA

El último obsequio que compró allí, gustó mucho al obsequiado.

COMPOSTELA NUM. 56

Teléfono A-3494. : : : Habana

DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR

Para

Revistas y libros en inglés  
Chocolates y Bombones frescos  
Papel crepé para trajes de carnaval  
Tarjetas de bautizo, invitaciones, &  
Máquinas de escribir  
Novedades para regalos  
Papeles finos para correspondencia

Recomendamos

LA CASA DE SWAN

Aguiar, No. 84.

LA FASHIONABLE  
MODES

TAPIE SŒURS

OBRAPIA 61,  
(ALTOS)

English Spoken. On parle Français.

TELEFONO A-3218.

Habana

Percy Rockefeller; Mr. & Mr. Nolan; Octavio de Zayas y Sra.; Dr. Luis A. Baralt y familia; Secundino Baños; Juan de Dios García Kohly y Sra.; Herminia G. Colón de Zayas, hija política del Dr. Alfredo Zayas; José Marimón; Rafael María Angulo; Samuel Tolón; Francisco Plá Picabia, señora y familia; "Paco" Calvo; Fredesvinda Sánchez de Aguirre; Condes de Villafranca; Aristides Agramonte; Mr. Wm. González; Los Marqueses de Avilés; Victor G. Mendoza; Alexander Mc. Donald; Eloy Martínez; Mercedes Montalvo; Gina Araujo; Raul Regis de Oliveira; Francisco Alvarez; Gabriela Mendiola; Margarita Martínez; El Marqués de Villalta; Mr. Hawley, Pres. del "Chaparrá"; María Josefa Supervielle; Sra. de Supervielle; Enrique Loynaz del Castillo; Mr. Scholl, Secretario de la Legación Americana; Orestes Ferrara y Sra.

LOS QUE SE VAN.

Samuel Tolón; Carlos A. Vasseur, Consul en Veracruz; Coquito Montalvo y Saladrigas; Gonzalo Alva-



El Excelentísimo Sr. de Alcoforado, nuevo Ministro de la República del Brasil, al salir del Palacio Presidencial, después de presentar sus credenciales al señor Presidente.

Lo acompañan el Sr. Soler y Baró, Introdutor de Ministros y el Comandante Carriarte.

Fot. López y López.

rado; Gustavo Alvarado; José M. de Arango; Sr. y Señora Regis de Oliveira; José Agustín Martínez; Francisco Acosta.

EL ABONO A LA OPERA DE TACON.

*Palcos y Gríllés*

Marqués de Pinar del Río, Marqués de Avilés, Coronel Aurelio Hevia, Regino Truffin, Enrique Conill, Narciso Gelats, Dr. Ricardo Gutiérrez Lee, Raimundo Cabrera, Celso González, Orencio Nodarse, Luis S. Galbán, Sra. Vda. de Goizueta, Manuel Ajuria, Rafael

Fernández de Castro, Emeterio Zorrilla, Guillermo Zaldo, Francisco Montalvo, Domingo Méndez Capote, Luis Estefani, José Jenaro Sánchez, Julio Martínez Díaz, Antonio Larrea, Julio de Cárdenas, Pedro Laborde, Manuel Luciano Díaz, Florentino Menéndez, Agapito Cagiga, Ernesto Sarrá.

### Lunetas

José Veiga Gadea, Enrique Triay, M. Fernández Guerra, Dr. Pio R. Espinosa, Sra. Josefa F. Vda. de Falcón, Dr. López Muro, José Cape, Ernesto Páez, Doctor Antonio Jover, Sra. Gabriela Mendiola, Luis Leblanc, Francisco R. Acosta, Ramón Rambla, Federico Mendizábal, Ignacio Lara, José Vallina, V. Mesa, Juan O'Farrill, Miguel Mendoza, Enrique Milagros, Antonio Martín, Enrique Cobas, A. Bermúdez, Enrique Ortiz, Tomás Armstrong, Ignacio Pla, Joaquín Muntal, Lita Salmoiraghi, José Pennino Barbato, Luis



El General Freyre de Andrade, alcalde de esta ciudad, entre los señores Eduardo Sánchez de Fuentes y Tomás Juliá, autores de la música y del libreto, respectivamente, de la opereta "Después de un beso".

Este magnesio fué tomado en el escenario del nuevo teatro "Tacón" la noche de gala, ofrecida por el Ayuntamiento para festejar a los talentosos artistas.

Armenteros, Servando Fernández, Pedro Pernas, Pedro Rodríguez, Rafael Abreu, Alberto de la Torre, Vda. de André, Francisco Paradela y Gestal, James Goudie, Francisco G. Urbizu, Jesús Bouza, Angélica Pérez Leo, Antonio Arocha, Eusebio Dardet, Ramón Vila, José Alvarez, Manuel Alvarez, Manuel López Barreiro, Pedro Martínez, Septimio Sardiñas, Manuel Carreño, Vda. de Goizueta, Antonio Zamora, Alberto Alvarez, Francisco G. del Valle, Rosa Rafecas Vda. de Conill, Dr. Orestes Ferrara.

PREPARENSE PARA GOZAR DEL CARNAVAL EN SU HOGAR TENIENDO EL INSTRUMENTO UNIVERSAL DEL SIGLO

## "El Fonógrafo Edison — — — de Disco" — — —



TRADE MARK  
*Thomas A Edison*

Re-creación de la voz humana y de música instrumental.

Conciertos permanentes a los cuales queda Vd. cordialmente invitado. - - - -

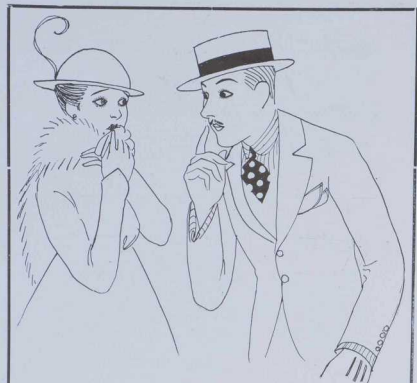
HARRIS BROS. CO.  
O'REILLY 106.

OFREZCA SU  
PETACA CON



DE VENTA EN  
TODAS PARTES

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR



Un consejo de amigo. Nena

## TOMA GRIPPOL

y no te molestará más esa tos

PREPARADO POR EL DR. ARTURO C. BOSQUE

TEJADILLO Núm. 38.

HABANA



## S O C I A L

es el único periodico de su clase  
en la República

30 centavos  
el ejemplar.

**\$ 3.00 al año.**

recién llegado con cheques u oros en el bolsillo, entra a esos establecimientos en donde la botella de champaña obligatoria se ostenta en la heladera.

Estas son las casas con nombres de abadía rabelesiana, o de roedor difunto. Allí los indispensables violinistas hacen bailar a las hetairas, o heteras, que convierten en champaña los luises de los gentlemen ciertos o dudosos; danzarines de España, o de Italia, o de Inglaterra, demuestran las tentaciones de las jotas, garrotines, tarantelas, o "gigues"; M. Berenguer no estaría muy tranquilo desde luego, si presenciase estas ejercicios coreográficos; y sobre todo cuando las machichas brasileñas y los tangos platenses son interpretados con floriture montmartresa, exagerando la nota en un ambiente en que la palabra pudor no tiene significado alguno. Pero como esos centros no son para las niñas que comen su pan en *tartines*, como aquí se dice, están en tales fiestas a sus anchas quienes vienen de los cuatro puntos del mundo en busca del fabuloso París eternamente renombrado como el paraíso de las delicias amorosas y de los goces de toda suerte. A pesar de lo que se diga, el amante de la diversión y del jolgorio, para los derrochadores del dinero y de la salud, un imán irresistible. El chino en su China, el persa en su Persia, el más remoto rey bárbaro y negro que haya pasado por el paraíso parisiense, recordará siempre sus encantos y pensará en el retorno.

Es que, si en cualquier ciudad moderna puede encontrarse confort, lujo, elegancia, atracciones, teatros, galantería, en ninguna parte se goza de todo eso como en París, porque algo especial circula en el arte luteciano, y porque la parisiense pone en la capital del goce, su inconfundible, su singular, su poderosísimo hechizo, de manera que los reyes de otras partes, reyes de pueblos, de minas, de algodones, de aceites, o de dólares, a su presencia se convierten en esclavos, esclavos de sus caprichos, de sus locuras, de sus miradas, de sus sonrisas, de su manera de andar, de su manera de recogerse la falda, de comer una fruta, de oler una flor, de tomar una copa de champaña, de oficiar en fin como la más exquisita sacerdotisa de la diosa "hija de la onda amarga", patrona de la ciudad de las Ciudades, y cuyos devotos y peregrinos habitan todos los países de la tierra.

\* \* \*

París nocturno es luz y único, deleite y armonía; —y, hélas! delito y crimen... No lejos de los amores magníficos y de los festines espléndidos, va el amor triste, el vicio sórdido, la miseria semidorada, o casi mendicante; la solicitud armada, la caricia que concluye en robo, la cita que puede acabar en un momento trágico, en el barrio peligroso, o en la callejuela sospechosa.

Mas los felices no se percatan de estas cosas. Los que van al bar elegante en un 40 H. P. no piensan en el proletariado del placer. Ni el extranjero pudiente viene a fijarse en tales comparaciones. El ha venido con la visión, con el lenuño de un París nocturno,

único y maravilloso. Halla todo lo que necesita para sus inclinaciones y sus gustos. Sabe que con el oro todo se consigue, en las horas doradas de la villa de oro, en donde el Amor transforma ese rincón de alegría, en donde hace algunos años todavía se soñaban sueños de arte y se amaba con menos desinterés. Aun los tiempos del *Chat noir* se recuerdan con vagas nostalgias. Se dice que los artistas de hoy, los mismos artistas! no piensan más que en la ganancia, y que el asno Boronali, del *Lapin Agile*, es el único artista verdaderamente independiente. Así, los hombres cabelludos y con anchos pantalones y con pipas, que se ven por Montmartre, no son ni artistas siquiera. El talento mismo, en ellos no es ciego; no lleva venda; cuando más, un monóculo, que por lo general es un luis de Francia, una libra esterlina, o un águila americana. Y ese amor que no ciega, en París se ve mejor de noche que de día.

## GRACIAS

Tenemos que darlas a la sociedad habanera, por la acogida que ha dispensado a nuestra publicación. Presentóse, como una tímida "miss" la noche de su debut, vistiendo sus mejores galas, dispuesta a conquistar y . . . conquistó!

Desde la aristocrática crónica de Fontanills hasta la popularísima "Nota del Día" del Dr. Eduardo Dolz, todas las plumas, toda la Prensa han tenido frases de elogio y aliento para nosotros.

Gracias a todos. Y prometemos hacer de SOCIAL una revista mejor, cada número.

Y para terminar insertamos unas líneas, que bondadosamente nos dedica una ilustre dama de nuestra sociedad:

Creo que la Habana es proporcionalmente a su población, una de las ciudades que cuentan con el mayor número de periódicos; de modo que al surgir uno nuevo pudírase poner en duda su utilidad.

Pero, a pesar de esa plétora, el primer número de SOCIAL despertó aquí verdadero entusiasmo.

Y se comprende.

Bastaba hojearlo para darse cuenta de que llenaba un vacío, que correspondía a una necesidad de este medio ambiente.

La belleza de la publicación, su factura, su originalidad, su elegancia, su buen humor, juntos con su información fidedigna y sus artísticas ilustraciones, todo concurría a asegurar un completo e indiscutible éxito.

La sociedad habanera ha encontrado su órgano oficial y el Sr. Massaguer está de plácemes por haber concebido y realizado tan feliz idea.

SOCIAL confirma el aforismo inglés:

*"There's always room at the top."*

BLANCHE Z. DE BARALT.



*El ojo de mis labios*

*es la envidia de mis amigas.....*

*Lea este anuncio y ¡guárdeme el secreto!*

PRODUCTOS CIENTIFICOS

DE LA

Academia de Belleza  
de París.

Para aclarar y embellecer la tez, para el cuidado de la cara, manos y brazos.



Crema para masajear.

Crema para quitar arrugas.

Crema para limpiar los poros.

Productos variados para manicuring.

Especialidades varias para embellecer los ojos.

Rojo líquido y en pasta para las mejillas y los labios.

Solicite el folleto explicativo.



De venta por  
GALATHEA  
Obispo Núm. 38,

H A B A N A

TRIMONIO  
DOCUMENTAL



Ultimo modelo de Dinner

Jacket o Smoking. . . . .

## Bazar Inglés

"La - Casa - que - viste"

Aguilar 96 y 98

Teléfono A-2450.

## POR EL CLUB



### CUBAN AMERICAN JOCKEY CLUB.

- 2.—Almuerzo en honor del Presidente saliente señor Adolfo Nuño y elección del Sr. Guillermo Lawton.  
 16.—Almuerzo en honor del nuevo Presidente Sr. Guillermo Lawton.  
 19.—Baile ofrecido por el Sr. Miguel G. Mendoza.

### VEDADO TENNIS CLUB.

- 12.—Baile para una "petite party" por la banda de Bustanoby.

### HAVANA YACHT CLUB.

- 16.—Elecciones generales, después de un almuerzo criollo. Triunfó la candidatura reeleccionista y fué electo para el cargo vacante de vice-secretario en la Directiva el Dr. Manuel Giménez Lanier.

En esta Sociedad, se han verificado fiestas bailables después de las carreras, los domingos.



Alberto Ruiz, Cronista social del diario "El Mundo", que el día 16 del pasado mes, fué obsequiado con un almuerzo en "Miramar", con motivo de su nombramiento para canciller honorario de Guatemala en esta ciudad.

## S O C I A L

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2a. clase

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

DIRECTOR: *Conrado Walter Massaguer.*

ADMINISTRADOR: *Oscar Humberto Massaguer.*

Suscripciones: Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00  
 " " " " extranjero. . . . . \$ 3.50

Número suelto: Treinta centavos cy. u oficial.

EDITORES: *Massaguer Brothers*, Calle 4 No. 170 (Vedado).

CABLE: *Massaguer*. TELEG.: *Massaguer*. Tel. F-1564.



# SANS PARFUM

**SANS PARFUM**  
Es indispensable en el tocador de la dama elegante. . . . .  
Su uso conserva los ricos trajes impidiendo se manchen o descoloren por el sudor. . . . .

Los perfumes encubren los olores  
**SANS PARFUM** los destruye.

Unas cuantas gotas en el cuerpo o en la ropa produce una agradable sensación de frescura.  
No daña la piel mas fina ni mancha la tela más delicada.

PIDANOS UNA MUESTRA

Envie junto con su dirección 10 centavos en sellos de correo y le remitiremos una muestra de **SANS PARFUM**.

## SANS PARFUM

Deodorante-Líquido

**P**URO como el cristal, absolutamente incoloro, sin perfume, este deodorante único neutraliza—*instantánea y efectivamente*—el olor de la perspiración, sin dañar ó entorpecer la transpiración normal y saludable.

Frasco con tapa gotero, \$2.50

En todas las tiendas y droguerías importantes  
Se envía por correo al recibo de su importe

**ELLIS & Co.**

AGUIAR 116, HABANA.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
CONSEJO DEL PATRIMONIO

# White

Es el carro aristocrático.

Es el "blanco"  
de todas las miradas.

Incomparable.

MANUEL J. CARREÑO

TEL. A-6330. MORRO 8 y 10.

Habana.

